

LA MUERTE COMO CONTRADICCIÓN EN EL FERMENTO VITAL DE EDGAR MORIN

José E. Moreno

Resumen

El presente ensayo ofrece una visión muy particular sobre la vida de uno de los intelectuales más prolíficos del siglo pasado quien se mantiene con vigencia y vida activa actualmente. Algunos lo conocen como el creador de la nueva tanatología.

Y es precisamente sobre el surgimiento o nacimiento de ese gusto tanatológico desde donde iniciaré una pequeña búsqueda de sentido o fundamento con intención si se quiere arqueológica de esos magmas o temas o demonios como Morin los nombra, observando la presencia de la muerte en el tránsito de vida de este autor.

Intentaré a través de la historia clínica conseguir algunas claves dentro de las experiencias por él vividas retroproyectadas como trascendentes en su etapa infantil, momentos sin los cuales difícilmente se hubiese podido estructurar la personalidad autonarrada. Momentos como: su nacimiento, la muerte de su madre, las enfermedades infantiles, la sobrevivencia y el cambio de nombre durante la resistencia, se convierten por casualidad o causalidad, azar o riesgo, en fermentos determinantes de la complejidad Moriniana. Culminaré con un pequeño recuento o resumen o interpretaciones de sus convicciones filo-ontogenéticas sobre la concepción de la muerte. En el hombre trisistémico con características propias y comunes, únicas y compartidas del homo como individuo, especie y sociedad que están expresadas en el texto del hombre y la muerte.

Palabras clave: muerte, neotanatología, hombre trisistémico.

Summary

The present essay tries to offer a very particular life's vision of the most prolific intellectuals of the last century and who keeps force and actually alive. Is known for some people as the creator of neotanatology, and is precisely about this neotanatological fancy from where i vill start a small search of sense or reasons With some intentions, archaeological if vanted, of those magmas or big themes or devils, as Morin name them, watching the presenee of death while his life transit. Through his clinic history, I will try to find some keys beneath the experiences he lived projected like transcendent on his childhood, moments that, without them, would be harddly structured the auto narrated personality. Moments like biertdate, his mother death, infacy illnesses, the sourviver and the change of names during the resistance on The Word War Two, becamas by casuality, or causality, or chance, or risk on little determinants of the morimian complex. I will finish with a short recount or summary or interpretations of others of his "filoontogenetics" convictions about death conception in the threesistemic man with hisself and commons characteristics, uniques and shared of the homo as individual, species and society expressed on the man and death text.

Key words: death, neotanatology, threesistemic man.

LA HISTORIA CLINICA

"Mi vida intelectual es inseparable en mi vida" MD: 9

Morín se reconoce escribiendo desde su vida misma, no se arriesga a teorizar sobre cosas extrañas y ajenas sino sobre su vivir, su ser y este hecho pasa a ser su gran reto, "No escribo desde una torre que me sustrae a la vida sino en el interior de un torbellino que me implica en mi vida y en la vida".

Comienzo con la historia clínica, imagen que tomaré de mi profesión médica y me guía a resaltar los aspectos de su niñez, apoyándome sobre la afirmación de Freud cuando dice "todo hombre es su infancia" justificación de complacencia personal pues decidí especializarme en Pediatría. Aunque la historia médica, sirva en este momento solo como imagen referencial y metáfora, quiero compartir con ustedes el concepto que manejaré de ella: "Es la descripción sistemática de los acontecimientos médicos y psicosociales de la vida de un paciente y las circunstancias familiares y ambientales y de sus antepasados que puedan tener relación en su estado actual".

Hasta donde podremos en este instante nominar antepasados cuando se pretenda hablar de algún hombre, acaso pudiéramos alejar la mirada de los australopitecos o más bien conseguimos en ellos muchos comportamientos incrustados en nuestras conductas antrosociales con expresión suficiente como para dar respuestas particulares al acontecer actual del accionar humano o más bien ese pretendido nuevo comportamiento está también influenciado por el avance tecnológico y los condicionantes económicos geográficos, mediados por una mínima organización que pudiera expresarse personalmente como un pequeño "deseo de" pero también ese solo deseante se reconoce engendrado / engendrando mitos, sueños, dioses y demonios que median su transcurrir y nuestro transcurrir. Sin embargo solo visto así también puede resultar insuficiente pues se necesita un aval social, una cierta aceptación que facilite al menos la coexistencia, relaciones de sentidos y sin sentidos, afectos, "riqueza metabólica" del convivir humano expresado en el solo hecho de vivir. "Sociedad e individualidad se nos aparecen como dos realidades a la vez complementarias y antagónicas, la sociedad veja a la individualidad imponiéndole sus marcos en que debe moverse y sus coacciones, y le ofrece las estructuras que le permitirán expresarse. Para modelar su variedad se vale de la diversidad individual que, de lo contrario, se diseminaría al azar en el seno de la naturaleza. La variedad individual, utiliza la variedad social para intentar expandirse" PP 44.

Antecedentes perinatales y obstétricos: Primera contradicción

Ubiquemos la imagen del nacimiento en el París de 1921. Su madre portadora de una cardiopatía congénita ya se había practicado un aborto en el embarazo anterior por esa causa. Vivía en el malestar constante de ocultarle a su marido la prohibición de tener hijos. En el segundo embarazo, luego de varios intentos con planes y métodos abortivos que resultaron infructuosos, la comadrona afronta la responsabilidad de advertirle al marido el gravísimo riesgo de muerte materna al quinto mes de embarazo. El ginecólogo al que recurrieron manifestó que en cualquier caso salvaría a la madre: "Debía morir para que ella viviera, ella debía morir para que yo viviese. Mi madre debía vivir de mi muerte, y morir de mi vida, como yo debía vivir de su muerte y morir de su vida, y ambos el uno y la otra nos salvamos de milagro" MD 51.

La neonatología es una subespecialidad médica realmente reciente y sus grandes avances se han notado como trascendentes a partir de la década de los sesenta, en

nuestra práctica diaria se estima que la reanimación de un recién nacido debe brindarse por un tiempo mayor que en el niño más grande y debe estar alrededor de unos 15 a 20 minutos el tiempo máximo de aplicación de las maniobras de resucitación. Vale el comentario para los antecedentes perinatales que se expondrán seguidamente.

Este feto producto de una segunda gestación con un aborto previo se comporta como el primer parto y como agravante es un "parto de nalgas" (el término médico exacto es el de presentación podálica y en la actualidad es una indicación absoluta de cesárea). Sin embargo el feto "nació muerto estrangulado por el cordón umbilical e hizo falta media hora de azotes al bebe colgado por los pies para que lanzara su primer vagido" MD 51.

¿Qué impulso, presión, misión, impertinencia, etc., medió este nacimiento? ¿Cómo ese trauma de la primera respiración del hombre pudo condicionar esa vida de riesgo y transitar permanentemente al filo de la navaja?. Con que simultaneidad se da en el universo la dupla vida / muerte que significa, luego de un largo trazo de hacer y proceder estar separados - unidos por un suspiro. Ha de ser muy importante esa impronta "se encuentran en el instante mismo en que se inicia la conciencia humana. A través de ella el hombre descubre a la vez su muerte y su inmortalidad" HLM:107. La posición existencial de su madre y la opción de responsabilidad para llevar a término el embarazo trascendió en el pequeño niño a través de todos los intersticios biológicos y humanos, propiciando una gran admiración por ese ser que le tocaría perder físicamente a corta edad. "La vida se arriesga por amor, por éxtasis, por vanidad, por masoquismo, por locura, por la felicidad. Por amor al peligro como los alpinistas, es decir en definitiva por amor a la vida, para gozarla más intensamente y embriagarse de ella, incluso a riesgo de perderla,... el hombre se juega la vida por su propio valor de hombre, por su honor, por su dignidad" HLM: 75.

Antecedentes psicológicos:. Segunda. Contradicción

Diez años después de su nacimiento muere la madre (2606-31), quedando bajo el cuidado de su padre, narra este acontecimiento como su gran Hiroshima y lo invade totalmente, el recurso personal fue callarla por completo en su psique hasta casi diez años después, sin embargo estaría pulsando permanentemente la idea de pérdida, hasta resolverla en un fabuloso texto el hombre y la muerte (1951). "Viví la contradicción entre un sentimiento de inocencia y un sentimiento de profunda culpabilidad, me sentía culpable de haber matado a mi madre con las penas que le había dado" MD: 53. Vive su infancia con una verdad secreta y una identidad incierta fingiendo ser normal. No le es puro ni siquiera la religión de su padre, ni la familia, ni la tradición; aprende a valorar lo impuro, la mezcla, lo no absoluto, piensa, vive, actúa en la contradicción permanente, que desemboca por sí misma en el pensamiento complejo. Se amalgama con fecundidad impresionante lo personal y social con el azar, con lo racional y reflexivo con intentos de estructurar y ordenar para nuevamente cuestionar y volver a comenzar, reiniciando ese gusto sisifesco en todo el pensar humano.

Que profundo homenaje brinda Morín a la presencia materna con que fulgor su prolífica obra recuerda este evento, que única individualidad pulsa permanentemente un quehacer expuesto "Yo doy, tal vez, la impresión de escribir muy rápido, pero escribir me hace sufrir enormemente y yo rehago mis textos muchas veces" IPC: 138.

Reconozco mi intención de darle peso, y con riesgo a lucir exagerado, a los antecedentes de vida y los traumas de muerte en los primeros años de todo niño. Pero releendo algunos artículos me doy cuenta que el autor también considera trascendente y valora estos fermentos como condición necesaria para la ebullición y el aumento de temperatura de ese mundo - sistema complejo que es el ser humano, inclusive quizás la

invitación más importante para llegar a conocer el conocimiento del conocimiento sea esa, ya que rescata el rol del cerebro como gran orientador y microordenador "El cerebro dispone de una memoria hereditaria así como de principios organizadores del conocimiento innatos. Pero a partir de las primeras experiencias en el mundo, la mente / cerebro adquiere una memoria personal e integra en ella los principios socioculturales de organización del conocimiento. Desde su nacimiento el ser humano conoce por sí, para sí, en función de sí, pero también por su familia, por su tribu, por su cultura, por su sociedad, para ellas, en función de ellas. Así el conocimiento de un individuo se nutre de diversas memorias, biológicas y culturales, que se asocian en su propia memoria". AC y C: 75.

Antecedentes patológicos (Otras contradicciones)

Narradas en Mis Demonios aparecen por lo menos tres situaciones donde el camino de vida se le pone sumamente estrecho, para el infante Edgar Morín el día de la Fiebre Aftosa a los pocos meses de morir su madre, la vida en la Resistencia y la Hepatitis que ameritó una larga hospitalización en el hospital Norteamericano del Mont-Sinai. Estos momentos creo fueron decisivos en la actitud de vida sentir necesario el riego de adrenalina sobre sus células permanentemente y el de apostar todo en procura de su satisfacción como persona, de esa vivencia germina la yema de un probable principio de incertidumbre, estimulado en la presencia aleatoria de la mano del obstetra, el guante del pediatra para extraer parte del material de las vesículas que le impedían respirar, el cambio de nombre en la resistencia, que luego va a considerar como nombre definitivo: Edgar Morín nombre con que lo bautizó la clandestinidad y posteriormente el apoyo terapéutico del Hospital Mont-Sinai. Probabilidad, azar, milagro, fortuito, eventos que se posibilitan solo con el transcurrir con el proceso, con la interrelación del vivir. Ese transitar al margen de las disciplinas ese, apostar por conocer algo y después revisarlo y someterlo a crítica, ese no estar totalmente de acuerdo, ese arriesgar pequeñas parcelas de vida grupos, amigos y pareceres en forma reiterativas, pudiéramos conseguirle aquí pequeñas intuiciones o guías o brujas propiciadoras, fortalezas presentes y necesarias en el espíritu humano y bien aprovechadas en la aventura intelectual de Morín.

"Cada individuo debe ser plenamente consciente de que su propia vida es una aventura, incluso cuando cree que esta encerrada en una seguridad; todo destino humano implica incertidumbre irreductible, inclusive la certeza absoluta la de la muerte, ya que ignoramos su fecha. Cada uno debe ser plenamente consciente de su participación en la aventura de la humanidad que ahora tiene una rapidez acelerada, lanzada hacia lo desconocido". CBP:67.

Rescató también la madurez si es que pudiera nominarla así, maduración desde el punto de vista psico-social del Morín adolescente que el trauma de la pérdida materna pudo retrazar y casi seguramente esas demostraciones de solidaridad a ultranzas, pertenecer a grupos y copiar comportamientos, búsqueda de modelos cinematográficos imaginación de lo real retrointer-transrelacionándose, gran demostración del comportamiento adolescente, en la perspectiva que quiero anunciar ahora y va a permitir completar el nudo que introduce en la discusión la juvenilización para el desarrollo del homo sapiens y el diálogo a manera de imagen con el principio hologramático "la parte no sólo está en el todo, el todo está presente, en cierta forma, en la parte que está en él" (M3:101).

LA INADAPTACIÓN UNA GRAN FORTALEZA DEL HOMO TRISISTEMICO

El paso de la naturaleza al hombre esta dado por el útil con sus características de científico racional, evidente pero íntimamente acompañado del humano sentimental, afectivo, intuitivo, soñador que signado e inquieto por la muerte se debate intrínsecamente

La sepultura es la mejor prueba de humanización, representa la aurora del pensamiento humano y también le sirve de fiel testimonio. Pero esas piedras ¿serán para proteger al muerto o más bien para evitar su retorno?

La muerte en perspectiva del individuo. Contradictoria y simultánea

El útil humaniza la naturaleza lo prolonga en el espacio y la supervivencia humaniza la muerte, esta afirma al individuo lo prolonga en el tiempo. Esta supervivencia es vista e interpretada como inmortalidad.

Ambas son manifestaciones de la inadaptación pero se presenta entonces el cadáver despertando emociones que se manifiestan socialmente como prácticas funerarias, la conservación del cadáver es prolongación de la vida, el no abandono del muerto implica su supervivencia como espectro sombras fantasmas o renacimientos. Hay creencia en una vida propia de los muertos, una vida que prolonga en otra forma la vida individual. La muerte no es una idea sino más bien una imagen, una metáfora de la vida, se nota como en vocabularios arcaicos no existe ésta, como concepto, se habla más como sueño, viaje, nacimiento, accidente, enfermedad, maleficio, entradas en residencia de antepasados; tal inmortalidad no supera su ignorancia solo expresa un reconocimiento de su inevitabilidad.

Existe una conciencia realista de la muerte. Es un cambio de estado, la esencia de la muerte no existe, pues esta no tiene ser, pero si es real ocurre y tiene nombre propio, es ley ineluctable y al mismo tiempo que el hombre se pretende inmortal se denominará mortal, se agrupa y reconoce la muerte al mismo tiempo la niega como paso a la nada, pero reconoce su acontecimiento. Este es el germen de una contradicción y es una zona de inquietud y horror.

Se transita en un doble sentido simultáneamente:

Momento de muerte adquisición de la inmortalidad. No solos los funerales, consagran un grupo de prácticas que determinan el cambio de estado, se institucionalizan un complejo de emociones: que reflejan las profundas perturbaciones que la muerte produce en el círculo de los vivos. La ostentación de dolor esta destinada a demostrar al muerto la aflicción de los vivos con el fin de conseguir su benevolencia, en otros son demostraciones de alegría para demostrar a vivos y a muertos que con este paso han entrado en el mundo de la felicidad.

Esos gestos de dolor simulado obedecen a una emoción originaria como lo es el horror por la descomposición del cadáver, de aquí salen las prácticas que apresuran este proceso: cremación y endo canibalismo. Para evitarlo embalsamamiento o alejarlo, cuerpo transportado o lejos de los vivos. La impureza de la descomposición determina el tratamiento funerario del cadáver, esa descomposición es sentida como contagiosa, el período de duelo corresponde a la duración de la descomposición del cadáver. El tabú de impureza afecta a los parientes y están ellos obligados a cubrirse con un signo distintivo en la cuarentena pues allí reina la muerte contagiosa. Además de la descomposición se produce un sistema permanente de obsesiones y angustias que justifican la economía de la muerte. En la humanidad arcaica la cotidianidad gira alrededor de la muerte: las pirámides, las casas de muertos son afortunadamente los

monumentales vestigios de tumbas y templos. Esa presencia obsesiva con los espíritus y los colocan a dirigir la fortuna, la casa, la lluvia, la salud, el carro.

Son cosas distintas la obsesión por los muertos y la obsesión por la muerte, no habría obsesión por los muertos sin la realidad perturbadora de la muerte. Esta se descubre en la conciencia infantil el niño conoce la angustia y la obsesión por la muerte, esta angustia provoca reacciones mágicas: (tabú), luego presagios fatídicos: (pájaros de mal agüero), el número 13, la mariposa negra, confirmando entonces consecuencias de muerte y la creencia en la inmortalidad.

El horror a la muerte: es ruidoso y silencioso estalla en los funerales y el duelo atruena desde los pulpitos, clama en los poemas y muy silenciosamente te va corroyendo, invisible, secreto como avergonzado, en la conciencia, en el corazón mismo de la vida cotidiana.

La triada del horror a la muerte esta dada por: Dolor de los funerales, Terror a la descomposición y Obsesión por la muerte y confluyen en la pérdida de la individualidad. El dolor provocado por una muerte se da cuando la individualidad del muerto estaba presente y es reconocida. Cuanto más próximo, amado y respetado es el muerto más violento y fuerte es el dolor. El terror a la descomposición cuando el muerto no esta individualizado solo hay indiferencia y simple malestar ejemplo: el enemigo, el traidor, no se le reconoce como hombre, se abandonan, se dejan, se ignoran. La impureza del semejante si resulta contagiosa.

La obsesión por la muerte, aun en detrimento de su vida es un afán por salvaguardar su individualismo. La conciencia traumática es en fin un vacío una nada donde antes estaba la plenitud individual, su contenido es lo impensable, lo inexplorable, un no se que. La idea de muerte es la idea traumática por excelencia.

El complejo de la pérdida de la individualidad determina todas las perturbaciones que provoca la muerte.

La triple constante antropológica contiene:

- Conciencia realista de la muerte
- Conciencia traumática de la muerte
- Afirmación de un más allá.

En cronología arcaica: conciencia realista, conciencia traumática y creencia en inmortalidad. Las perturbaciones funerarias están entre la llegada de la muerte y la adquisición de la inmortalidad.

El traumatismo de la muerte, determina que la conciencia de la muerte sea realidad, es la conciencia de la realidad traumática de la muerte una conciencia difusa de la pérdida de la individualidad. Este traumatismo y ese realismo son interdependientes cuanto más descubre la perdida de individualidad, tras la realidad putrefacta de una carroña más traumatizado resulta, y cuanto más afectado esta por la muerte, más descubre que significa la pérdida irreparable de la individualidad, la conciencia traumática es en esencia en sí misma traumática.

La individualidad que se sublema contra la muerte es una individualidad. que se afirma contra la muerte, la prueba tangible es la inmortalidad que supone afirmación de la individualidad más allá de la muerte.

La inmortalidad no se funda el desconocimiento de la realidad biológica, sino en su reconocimiento (funerales) no se basa en la ceguera sino en la lucidez.

La muerte según la sociedad

La afirmación incondicional del individuo es una realidad humana primera, que choca con otra realidad primaria la afirmación del grupo social sobre el individuo, se nota así como la presencia imperativa del grupo aniquila, rechaza e inhibe o adormece la conciencia y el horror de la muerte. Ninguna sociedad ha conocido aun una victoria absoluta ya sea de la inmortalidad, de la conciencia mitificada de la muerte, del horror a la muerte o sobre el horror de la muerte.

Cuando la afirmación del grupo social se da en lo más íntimo del individuo se disuelve la presencia traumática de la muerte e inversamente al afirmarse el individuo sobre la sociedad o dentro de ella, produce el resurgimiento de la angustia de la muerte.

La muerte es la individualidad. Vivir consiste en permanecer íntimamente ligados al grupo al clan vivos o muertos. De no existir los sitios funerarios y la creencia en la inmortalidad, el individuo permanecería sumiso a la presión social. El rechazo y el horror a la muerte se difuminan se deja vencer, el estado de guerra provoca una mutación de la conciencia de muerte, la sociedad se endurece y cierra sobre si misma por lo tanto el mártir, el combatiente, el sitiado, el cruzado ya no temen a la muerte. La prensa, los discursos, los boletines, los poemas forjan la mentalidad épica y recomiendan tratar a la vida como a una enemiga, la heroicidad se convierte en una banalidad "Muere como un héroe". El consuelo es la muerte del enemigo la venganza sobre el adversario inmundado, perro maldito, negro, oligarca, apátrida. Esta actitud mítica de sacrificio viene dada por una regresión general de la conciencia que hace desaparecer la conciencia de muerte, la muerte se pierde de vista.

En la guerra todo lo que es humanidad de la muerte conciencia, traumatismo e inmortalidad es abolido con lo humano solidaridad animal, lucha bestial, la obsesión, agresión, ofensas. Así la muerte es una idea civil pues cuando las sociedades se coagulan y endurecen para resistir y vencer, la muerte desaparece. En la paz y la vida tranquila los lazos sociales se relajan, reaparece el miedo individual a morir.

El suicidio consagra la total dislocación entre lo individual y lo cívico, se da por venganza, por sacrificio o por desesperanza, la afirmación individual cobra su extraña victoria que el mismo tiempo es un irremediable desastre: la individualidad se desprende de todo vínculo y se alza como un sol solitario y radiante.

En la muerte la individualidad no alcanza el mismo nivel para todos los miembros de una sociedad. Esta diferenciación pasa sobre la conciencia del horror a la muerte, los primeros afirmados en su individualidad son los dominadores: el shaman, el jefe, la primera propiedad, la primera dominación ideológica, la primera propiedad mágica. Jefes y shamanes se reservan una inmortalidad particular, gloriosa, espléndida, que solo como favor abren a los otros. Los amos viven en la generalidad, en el ocio y el goce solo se pertenecen a sí mismos, los oprimidos son sus aprendices, súbditos que en el lenguaje de los reyes son sus objetos, pertenecen según esa óptica al reino de las cosas.

El rey ocupa la cúspide de la generalidad, su persona recubre la universalidad concreta de su ciudad "el estado soy yo" semeja al dios individuo ideal y cósmico, es el doble de dios por eso él monopoliza la inmortalidad, sobre todo la inmortalidad feliz suprema inmortalidad y suprema angustia, pues es un individuo supremamente solitario, suprema debilidad del hombre ante la muerte, ordena y desea la muerte de otros para vengarse en ellos de la muerte que no le perdonará a él. En el otro extremo está el esclavo, útil animado, que ni siquiera se pertenece a si mismo ¿cómo puede tener la audacia de pensar en la muerte? se pregunta el señor, el que uitan siquiera existe. La cultura de señor existe en contra de la incultura del esclavo, la historia de la cultura se asienta en la barbarie atroz. Todo testimonio de cultura es igualmente un testimonio de barbarie.

La muerte vista por la especie

La Especie irritada por una muerte a la que no puede escapar, ávido por una inmortalidad que quisiera ver realizada. Es hombre inadaptado a la naturaleza que lleva en si, a la que domina y a la vez le domina, esa naturaleza es la especie humana que así como todos sus individuos lo que deja entre ver es solo una inadaptación exterior general del hombre a la naturaleza, sino una inadaptación íntima del individuo humano a su propia especie, rompiendo la relación individuo especie.

La vida animal no implica una verdadera ignorancia de la muerte es una adaptación a la misma es decir a la especie. La reconoce como agresión, peligro, enemigo, tales reacciones semejan, una tal inteligencia de la muerte, suponen una individualidad de unos que las manifiestan con relación a otros, pero sin especificar, es decir: un instinto. Concluyendo así que quien conoce a la muerte es la especie y la conoce a fondo tanto que la especie no existe más que gracias a la muerte de sus individuos. Las células vivas son potencialmente inmortales y los seres unicelulares no mueren más que por accidente, la compleja maquinaria de las especies evolucionadas y sexuales son las que llevan en si mismas la muerte. En el seno de la especie reina el tabú de protección absoluto "tigre no come tigre" solo se atacan por razones sexuales, de protección, es decir, de la selección en beneficio de la especie, mientras el individuo es un animal ciego inclusive a la idea de su propia muerte pues no posee conciencia.

La conciencia solo puede ser individual y supone una ruptura entre la inteligencia específica (el instinto) y el individuo. La ceguera de su propia muerte es la ceguera de su individualidad. La muerte perdida de individualidad afecta al animal cuando el orden de su especie ha sido alterado por la domesticación, pudiera compararse aquí domesticación - civilización, lo que caracteriza al animal es la afirmación de la especie con respecto al individuo, la individualidad animal no se opone a la especie sino que la confirma.

Confluencias

En plena batalla actúan dos fuerzas opuestas, fundidas, el impulso animal y el impulso cívico, extraindividuales ambos: la sociedad excita el individuo para que arriesgue su vida por medio de excitaciones biológicas (redoble de tambor, estridencia de trompetas, gritos salvajes) y por su supervivencia biológica. El suicidio negación limite de la especie, es el test absoluto de la libertad humana. El riesgo que es lo mejor del hombre es también lo más difícil, es más difícil exponerse a perder las comodidades del tiempo de paz que afrontar la muerte en la participación colectiva. La valentía cívica es más rara que la valentía militar. El riesgo a morir implica una participación del individuo en la cual este puede dominar su horror en la muerte. Horror a la muerte y el riesgo de muerte son los dos polos de nuestra antropología a la muerte. Arriesgarse a encontrar la muerte no significa desearla sino por el contrario despreciarla, continuamente la muerte natural odia la muerte de la especie, es un complejo adaptación/ inadaptación. La inadaptación condiciona la individualización y a la vez la adaptación. El papel de cuasi especie que juega la sociedad provoca la ceguera a la muerte. Existe una distancia de principio entre el individuo y el saber o el deber social.

La religión es el remedio social que calma la angustia mórbida individual de la muerte. El hombre es bueno para todo y para nada, abierto al Eros más general, participante de todas las fuerzas del universo, microcosmos dotado de todas las posibilidades. En el interior de esta permeabilidad a las participaciones la individualidad tiende a observarse a identificarse de todo y toda regresión, todo olvido, toda superación, se traduce en

olvido de la muerte o en riesgo de muerte. El desarrollo del cerebro, de la mano y el lenguaje explican y dan sentido a la regresión del cerebro. El hocico se convierte en rostro, la mano se hace inventiva y el espíritu queda atrapado por la muerte. El hombre siendo el mismo un todo esta inadaptado a todo. Su riqueza consiste en esta adaptación a la inadaptación, en esta inadaptación a la adaptación. En una su bondad original, su pecado original en la otra: la muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- MORIN, Edgar (1974) HLM "El hombre y la muerte". Kairos Barcelona, España.
- MORIN, Edgar (1992) PP "Paradigma perdido". Kairos Barcelona, España.
- MORIN, Edgar (1994) M3 "El método 3. El conocimiento del conocimiento". Cátedra.
- MORIN, Edgar (1995) MD "Mis demonios". Kairos Barcelona, España.
- MORIN, Edgar (1996) IPC "Introducción al pensamiento complejo". Gedisa, Barcelona, España.
- MORIN, Edgar (1996) CC "Cultura y conocimiento. En el ojo del observador". Gedisa, Barcelona, España.
- MORIN, Edgar (1999) CBP "La cabeza bien puesta. Nueva visión". Buenos Aires, Argentina.